

CENTRO
INTERAMERICANO
DE
DESARROLLO
RURAL Y
REFORMA
AGRARIA

MATERIAL DIDACTICO
No. 179



LAS RELACIONES ENTRE LA ESTRATIFICACION SOCIAL Y LA
DINAMICA DE CLASES

Por: Rodolfo Stavenhagen

Tomado de: Lecturas Adicionales de Pre-Grado,
Vol. 9. Universidad Nacional de Colombia,
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento
de Sociología.



Bogotá, Colombia 6 de Marzo al 14 de Abril de 1972
Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas OEA
Proyecto 206 del Programa de Cooperación Técnica

"El Proyecto 206, Capacitación y Estudios sobre Desarrollo Rural y Reforma Agraria, es una actividad de programa de Cooperación Técnica de la OEA, que auspicia el Consejo Interamericano Económico y Social, el cual lo financia a través del Fondo Especial de Asistencia para el Desarrollo. Es administrado por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (IICA), el cual ha establecido en Bogotá, Colombia, un Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria (IICA-CIRA), con la colaboración del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), y la Universidad Nacional de Colombia. A través de las Direcciones Regionales del IICA, el Proyecto 206 adelanta programas de capacitación, estudios y asesoría al nivel nacional y regional". La correspondencia relacionada con esta publicación puede dirigirse al Apertado Aéreo No. 14592, Bogotá, Colombia.

LAS RELACIONES ENTRE LA ESTRATIFICACION SOCIAL Y LA DINAMICA DE CLASES

Rodolfo Stavenhagen

Los términos "estratificación social" y "clases sociales" o simplemente "clases" se confunden en la mayor parte de la literatura sociológica actual.

Mientras que en la sociología clásica del siglo XIX, el concepto "clase" se refería no solamente a grupos sociales identificables, sino sobre todo a fuerzas sociales que actuaban en el escenario de la historia, en la literatura sociográfica actual el concepto de "clase" parece haber perdido sus aspectos dinámicos y se emplea sencillamente para señalar la existencia de ciertos agrupamientos --supuestos o reales-- que integran una jerarquía social.

Varios sociólogos /5, 6, 10 han señalado recientemente que esta confusión tiende a dificultar la investigación sociológica, ya que sitúa al mismo nivel dos procedimientos diferentes: por un lado, la clasificación de los individuos de acuerdo con determinadas características en una escala social, y por el otro un análisis sociológico histórico de estructuras sociales específicas y decimos histórico porque no concebimos el análisis sociológico sin un enfoque diacrónico.

T. H. Marshall señalaba hace ya algunos años /14 al contrastar su concepción de las clases con la que, según él, tenía Marx, que sus clases eran grupos sociales de consumo, cuya característica esencial era la identificación entre sus miembros y su auto-suficiencia interna; en tanto que las clases de Marx eran grupos económicos de producción, definidos los unos con respecto a los otros y cuya característica esencial era su interacción funcional. Si bien el propio Marshall reconoció posteriormente que para Marx el concepto de clase "era un principio único y dominante" /14 que no admitía la posterior división weberiana de las tres dimensiones económica, social y política de la sociedad, el hecho es que Marshall contraponía su concepto al de Marx como si los dos fueran mutuamente exclusivos. En efecto, se trata de dos conceptos distintos, pero nosotros no creemos que sean exclusivos. La confusión entre la clase como capa en una estratificación y la clase como fuerza social dinámica en un contexto histórico se encuentra también en las obras de Marx. Pero si bien Marx hace referencia frecuentemente a las "capas" de la sociedad, su concepto de la clase social no tenía que ver con una estratificación. Marx no estaba preocupado por la "estratificación" en el sentido moderno de la palabra, por lo cual se comprende que no distinguía sistemáticamente entre la clase como fenómeno de estratificación y la clase como fuerza social dinámica. Era este último aspecto el que más le interesaba. Pero aunque la misma falta de distinción conceptual existe en la sociología actual, la razón de ello es la contraria. El énfasis está actualmente en la clase como fenómeno de estratificación y los estudiosos pierden de vista su aspecto funcional, dinámico e histórico. Algunos autores se han dado cuenta de los problemas metodológicos que implica este cambio de énfasis entre ellos el propio T. H. Marshall, y Bendix y Lipset por

ejemplo /13. Otros, como el alemán Dahrendorf y Georges Gurvitch opinan que la estratificación social ni siquiera merece el empleo del término "clase" *

Podemos preguntarnos si el cambio en la orientación de los estudios sociológicos sobre el conjunto de fenómenos considerados ya sea como "estratificación", ya sea como "clases sociales" se debe a los cambios ocurridos en las sociedades estudiadas o a nuevos intereses de los sociólogos. En el caso de los Estados Unidos y de algunas sociedades de Europa Occidental podría sostenerse, como lo han hecho algunos sociólogos, que el "status" ha llegado a ser más importante que la "clase", tomada ésta en su sentido clásico y que por lo tanto el cambio de enfoque responde, aunque sea sólo en parte, a las transformaciones del objeto estudiado. Pero dudamos mucho que en América Latina y en otros países subdesarrollados haya sucedido lo mismo. Creemos que en estos países los sociólogos, al substituir los estudios de la estratificación por los análisis de clase, han descuidado un campo fértil y prometedor de la sociología latinoamericana.

El propósito de esta ponencia es el de sostener que detrás de la confusión terminológica, existen dos fenómenos sociales distintos: el de la estratificación social por un lado, y el de la dinámica de las clases sociales por el otro. Sostenemos además que ambos fenómenos arrancan de un mismo fondo, y que la confusión entre ellos no sólo se produce en la literatura sobre el tema, sino también, y sobre todo, en la realidad social, por lo cual se hace necesaria la elaboración de instrumentos de análisis que permitan distinguirlos claramente. Finalmente, sostenemos que entre estos dos fenómenos existen relaciones específicas y presentaremos una hipótesis acerca de esas relaciones.

I - La estratificación Social

La estratificación social significa la existencia jerarquizada de grupos humanos bajo la forma de capas o estratos superpuestos. Este hecho aparentemente sencillo es, sin embargo, como es bien sabido, bastante más complicado de lo que parece, y no existe consenso en la literatura sociológica sobre sus particularidades. Los problemas metodológicos a los que se enfrentan las investigaciones en el proceso del estudio de la estratificación son de varios órdenes: primero, el de saber quién es el sujeto de la estratificación: el individuo -en caso de cuál tendremos una escala de "status" individuales-, la familia o los agrupamientos discretos o identificables. Luego, el de señalar cuáles son los

* Empero, las posiciones de estos autores son criticables en diversos puntos: Gurvitch, por lanzar una definición meramente formal de la clase que no tiene ninguna aplicación empírica, y Dahrendorf, por elaborar un modelo también formal de las relaciones entre las clases, que carece de contenido concreto.

determinantes o indicadores de la posición social -ingreso, ocupación, educación, prestigio, auto-identificación, etc.- y cuál es el peso relativo de cada uno de ellos, y de saber si se toman aisladamente o en combinación, es decir si la estratificación es uni o multidimensional. Además existe el problema esencial de determinar hasta qué punto estas estratificaciones o jerarquías son construcciones arbitrarias del investigador o corresponden realmente a hechos sociales observables y objetivos. Todos estos son problemas de primera importancia en el estudio de la estratificación. Pero a nuestro juicio, lo que importa sobre todo si se quiere llegar a una distinción conceptual clara y concisa entre la estratificación y el fenómeno de la dinámica de las clases sociales, es conocer el papel que juega la estratificación en la estructura social* y en los cambios sociales; es saber cómo está ligada la estratificación a la dinámica histórica de las sociedades y de los sistemas socio-económicos dentro de los cuales se produce; es finalmente, determinar si en los movimientos de la sociedad y en el funcionamiento de las estructuras sociales, la estratificación representa un factor dinámico o estático, activo o pasivo, independiente o dependiente, esencial o secundario.

Los estudios sobre la estratificación representan con frecuencia interesantes juegos intelectuales en los que cada autor establece sus propias reglas y, naturalmente, lleva las de ganar. Cuántos son los índices que vamos a tomar y qué valor le daremos a cada uno? Serán tres, cuatro, cinco o seis las "clases" que encontramos en la sociedad? Cuál es la distancia que separa a estas "clases", y hasta qué grado es franqueable dicha distancia? En dónde haremos las divisiones en nuestra escala de ingresos? Cuántas categorías étnicas o raciales o culturales tomaremos en cuenta para construir nuestro sistema estratificado? Estas son sólo algunas de las preguntas que representan las preocupaciones de los estudiosos. Pero para ubicar la estratificación en la estructura social y para apreciar su verdadero papel en la dinámica de la sociedad, nosotros creemos que hay algunos puntos fundamentales que deben aclararse y que nos mostrarán que el fenómeno de la estratificación, tomado en sí mismo solamente, no puede llevar adelante el análisis sociológico de las estructuras sociales.

En primer lugar debe señalarse que no existe en la sociedad (en ninguna sociedad global, en ninguna comunidad particular) un sistema de estratificación único y universalmente válido. No sólo tenemos las bien conocidas diferencias regionales -sobre todo las del medio rural y urbano- sino existen, sobre todo, diversas estratificaciones

* Por estructura entendemos, con Lhomme (1958): "...l'état des relations (internes et externes, qualitatives et quantitatives) qui spécifient l'ensemble considéré, par double référence: 1o. Dans le temps, a des périodes-délais (définies elles-mêmes par l'irréversibilité et la discontinuité des mutations), et 2o. Dans l'espace, a des espaces-lieux (définis a leur tour par l'existence de correspondances)." P. 394.

establecidas sobre la base de los diversos índices escogidos. Se supone, es cierto, que un sistema de estratificación tiene aplicación universal y que es el resultado de una combinación juiciosa de los diversos factores que lo integran. Empero, no cabe duda que la estratificación de Yankee City es un fenómeno distinto a la de Southerntown /7, 26 que el sistema de rangos raciales en el Brasil rural /25 difiere considerablemente del sistema de castas descrito por Tumin en Guatemala /23 y que ambos tienen poco en común con el esquema general que se presenta en el Uruguay /19, y sólo remotamente se parecen al cuadro que nos ofrece Deals para América Latina /3.

Cabe todavía, en estos casos, hablar de clases "altas", "medias" y "bajas"? Esto nos lleva al fondo de la cuestión. Podría pensarse que la variedad misma de los cuadros de la estratificación en distintas partes es una prueba de su validez como instrumento de análisis social. Pero si analizamos estos cuadros comparativamente nos damos cuenta que están integrados sobre bases distintas. Si las "clases" en Yankee City responden a una escala de prestigio, la estratificación de Southerntown es doble: la de las castas raciales y de las "clases" económicas. En el Brasil rural la estratificación está basada en una combinación de factores biológicos, sociales y económicos; en Guatemala la estratificación global de la comunidad está basada en factores culturales, pero dentro de cada "casta" cultural, en elementos propios de la subcultura de que se trata. Si tratamos de comparar estos diversos sistemas de estratificación, nos damos cuenta que estamos comparando peras y manzanas.

Estas dificultades se deben, en parte, a que cada autor establece, como decíamos, sus propias reglas del juego. Pero se deben también al hecho de que las manzanas y las peras de la estratificación pertenecen a especies de frutas bien distintas. La estratificación constituye ante todo un ensayo de clasificación de los individuos; por lo tanto en un sistema de estratificación deben caber teóricamente todas las personas que integran el universo social.*

Cuando hemos metido a cada quien en su nicho, entonces el esquema está acabado y tenemos la estratificación característica de una sociedad determinada en un momento determinado. El cuadro final nos ofrece una serie de capas o estratos en que cada quien tiene su lugar. Los únicos cambios posibles son aquellos en que nuestros individuos

* "(Social Class) ... permeates the whole community, so that its application yields a single scheme of location which, in theory, assigns a place to every component part of the whole". Marshall (1950), p. 94. /14

clasificados cambian de lugar, es decir, en que ocurre la movilidad vertical. La debilidad del esquema está en el hecho de que es posible clasificar a los individuos en diversos sistemas estratificados al mismo tiempo, en otras palabras, es posible que alguien pertenezca a dos o más estratos al mismo tiempo, según los criterios empleados. Evidentemente, si se busca el esquema multidimensional para evitar esta posibilidad, entonces es necesario determinar el status del individuo según su papel o rol índice, que generalmente resulta ser su ocupación. Pero, al final de cuentas, no tendremos más que una serie de posiciones de status. Los estratos así creados no representan instituciones sociales (en el sentido amplio de la palabra) sino marcos de referencia dentro de los cuales incluimos a todas las personas que ocupan la misma posición social en la estratificación establecida. Estas personas pueden o no pueden tener conciencia de pertenecer al mismo estrato, pueden o no pueden tener relación los unos con los otros, pueden o no pueden sentirse superiores o inferiores a otros estratos, pueden o no pueden cambiar fácilmente de un estrato a otro: todo esto es variable. Lo que no varía es que, según este procedimiento, los estratos, aunque se encuentren integrados en un sistema, son considerados como independientes unos de otros; se los estudia en comparación unos con otros, pero no en relación unos con otros. Podemos determinar que hay desigualdad entre los diversos estratos; pero la estratificación no nos informa sobre la interrelación que hay entre los componentes de los diversos estratos. Tampoco nos informa sobre la constitución, el desarrollo y las tendencias de los estratos. Por lo tanto, los estudios sobre la estratificación constituyen un procedimiento descriptivo, taxonómico, esencialmente estático de los fenómenos sociales. Algunos autores hablan, por cierto, de las relaciones entre los estratos; por ejemplo aquellos que consideran una estratificación racial o cultural en términos de un sistema de castas. Pero nosotros sostenemos que este aspecto dinámico, como lo llaman los autores (véase Tumin, por ejemplo), no se desprende de la estratificación misma. Las relaciones entre los estratos no se establecen por su calidad, de estratos, sino debido a una dinámica social de la cual no puede dar cuenta la estratificación, ya que es difícil -si no imposible- explicar un fenómeno social exclusivamente en función de sí mismo.

Por qué el marco de la estratificación es insuficiente para explicar la dinámica de las relaciones que existen entre los estratos superpuestos? Una estratificación social representa, en última instancia, un sistema de valores de la sociedad. El mayor o menor prestigio de un estrato, la superioridad o inferioridad de una capa social cualquiera, descansa, en último análisis, sobre un juicio de valor de la sociedad como un todo o de una parte de ella*.

* "Both the hierarchy of groups and group values and corresponding prestige scale of a country record its system of values and ends". Mukerjee. /17

Aún índices tan objetivos como el monto de los ingresos o el número de años de educación formal suponen un juicio valorativo acerca de la deseabilidad de ingresos más elevados o de mayor educación. Se nos dirá que mayores ingresos o más educación significan mayor poder en la sociedad. En efecto, sólo que en este caso ya no estamos hablando de la estratificación sino de relaciones de poder, y estamos invadiendo un campo distinto al de la estratificación strictu sensu. A menos que se acepte que los sistemas de valores son auto-generadores y autorreguladores -y no creo que algún sociólogo acepte esta hipótesis- se tendrá que reconocer que la existencia y el mantenimiento en el tiempo de un sistema de valores cualquiera está condicionado -para no decir determinado- por factores externos.

El problema que se presenta, entonces, es el de determinar qué factores de la estructura social condicionan, mantienen o modifican en su caso, el sistema de valores representado por el sistema de la estratificación social. Pero esto no es todo. Nadie podrá negar que en cualquier sociedad -salvo, quizás, en las comunidades totalmente "folk"- coexisten diversos sistemas de valores, y que estos sistemas de valores pueden entrar y entran, de hecho, en conflicto/18, 27. Existen, ciertamente, sistemas de valores que son predominantes en la sociedad, y otros que son secundarios o parciales, pero que pueden llegar a ser predominantes. El sistema de valores característicos de una estratificación puede no ser universal (generalmente no lo es), pero sí puede ser el predominante, o en todo caso el dominante. Surge entonces la pregunta: Cuál es, en realidad, el grupo o sector de la sociedad cuyos valores están mejor representados por el sistema de valores dominante?. No cabe duda que si el estrato superior (o la "clase alta", para usar el término más común) es el que obtiene el mayor número de "recompensas" en la sociedad (por definición), entonces el sistema de valores que coloca al estrato superior en su posición de superioridad es el que mejor representa los intereses del estrato superior, y el que quizás menos represente los intereses del estrato inferior, o de los estratos inferiores. Esto parece una perogrullada pero nos lleva a hacer tres conclusiones más, primero que los demás estratos de la sociedad (que no reciben la misma cantidad de "recompensas") pueden no participar plenamente en el sistema de valores establecido y dominante, y pueden, por el contrario, tener sistemas de valores propios que entran en conflicto, posiblemente, con los valores dominantes. (Véanse, por ejemplo, los valores de las respectivas categorías socio-raciales en el Brasil rural, y los diferentes valores de las dos castas, la ladina y la indígena, en Guatemala, según Tumin). Segundo, que los estratos de una estratificación pueden también ser considerados como grupos de intereses (ya sea que tengan interés en mantener vigente un sistema de valores determinado que los favorece, ya sea que lo tengan en cambiarlo). Tercero, que el conflicto entre los sistemas de valores de los diversos estratos puede conducir a cambios en la estratificación misma./4.

Por un lado, entonces, nos preguntamos cuál es el origen del sistema de valores que caracteriza a una estratificación determinada, y por el otro hemos introducido tres nuevos conceptos: conflicto, intereses y cambio, que están implícitos en el concepto de la estratificación social considerada como representando un sistema de valores. Debido a que el esquema

conceptual tradicional de los estudios sobre la estratificación no proporciona los medios suficientes para integrar estos elementos en un marco explicativo general, y si queremos que la estratificación sea algo más que sencillamente un medio para clasificar y distribuir a los individuos en una sociedad de acuerdo con tal o cual criterio; si queremos, llegar a una teoría de la estratificación social, debemos proceder a la discusión del concepto de "clase" en su aceptación dinámica, que es distinta a la que le dan los estudios sobre la estratificación.

II. - Las clases sociales

A diferencia de los estratos (mal llamados "clases") que constituyen segmentos de la sociedad que ocupan una posición asimétrica con respecto a otros segmentos semejantes y con respecto a la sociedad total, las clases deben ser consideradas esencialmente como categorías analíticas, históricas y dinámicas, que tienen una función social, que constituyen fuerzas sociales, y que sólo pueden ser definidas unas con relación a otras y al sistema de clases en general. La clase, según esta acepción, es una categoría analítica, porque el concepto de clase permite el análisis de las estructuras y de la dinámica social y conduce a la explicación en vez de la sola descripción. Las clases son categorías históricas porque están ligadas al desarrollo histórico de las sociedades y porque no cobran su cabal significado si no es en relación con este desarrollo; son categorías dinámicas porque no son fijas ni permanentes y porque las condiciones mismas de su existencia conducen a su propia transformación. Una clase nunca es igual a sí misma en dos períodos distintos de la historia, ni las relaciones que guarda con otras clases son estables a través del tiempo. Las clases tienen una función social en el sentido de que ciertos tipos de relaciones de clases conducen generalmente a ciertos tipos de acción y de integración social. Las clases constituyen fuerzas sociales -y no solamente agregados de individuos ocupando un mismo status social- que actúan en su calidad de clases en el escenario de la historia y que intervienen, como tales, en los conflictos sociales*.

Las clases son "totalidades singulares"/20, que se encuentran ligadas a estructuras socio-económicas específicas e históricas. En el marco de estas estructuras, las clases se definen unas con respecto a las otras, y lo importante para el análisis sociológico no son ni las "diferencias" que hay entre ellas (diferencias que son esenciales para distinguir los estratos de una estratificación), ni la lista de los rasgos discretos que los miembros de una clase tienen en común, (si bien estos factores no deben dejarse de tomar en cuenta), sino las relaciones, que se establecen entre ellas en el transcurso del

* En esta concepción de las clases seguimos parcialmente a Gurvitch/10 Cox/5, Dahrendorf/6 y otros, y, naturalmente, a Marx. Para una exposición más completa de esta concepción véase Stavenhagen/22.

desarrollo y la función de las demás clases y por la evolución del sistema social como un todo. Las interrelaciones que se establecen entre las clases y entre cada una de ellas y el conjunto social son, pues, interrelaciones dialécticas. Una definición formal de las clases como las que han intentado Sorokin /10, Gurvitch /16, Mendieta y Nuñez /21 y otros no es realmente necesaria. Lo importante es llegar a determinar el hecho social e histórico que pueda ser descrito y analizado con el concepto de clase, y en eso seguimos la orientación de Marshall que nos parece la más fructífera *. La clase está basada en las relaciones que establecen ciertas categorías de personas en el proceso social de la producción y de la distribución de bienes económicos, es decir, de riqueza. En la dinámica social las clases no son entidades abstractas, ni construcciones que solamente se emplean para explicar a posteriori hechos históricos. Son agrupamientos reales que en las diversas coyunturas históricas demuestran grados distintos de cohesión, de coalición, de conciencia de clase. Pero éstos son hechos accesorios; lo importante es reconocer la tendencia de la clase a constituirse en un grupo de intereses políticos que participa como tal en los conflictos sociales, económicos y políticos de su época, conflictos que están determinados por la situación histórica y por la estructura socio-económica existente.

Es así como podemos hablar de clases en términos de categorías concretas tales como "latifundistas", "burguesía industrial", "peones acasillados", "proletariado", y cómo en cada caso estos términos se refieren a realidades sociales concretas, de las que sólo la investigación empírica puede dar cuenta. El conjunto de las clases existentes en un momento histórico determinado y las relaciones que hay entre ellas nos da el sistema de clases existente, y este sistema es dinámico en el sentido de que las relaciones no son rutinarias sino cambiantes (según el grado de adelanto de la técnica, según la productividad, la concentración de la riqueza, el ejercicio del poder político, etc.), y de que el resultado de las relaciones no es el equilibrio social sino el cambio social, que es cambio histórico y desarrollo económico. Es por ello también que el análisis formal de las oposiciones

* "The alternative is to start at the other end the factual end, using the word "class" merely as a finger-post indicating the general direction of our researches, and to classify the relevant observed phenomena on the basis of the similarities and differences which are significant for social analysis, without caring whether the resulting concepts are or are not possessed of names". Marshall /14.

oposiciones de clases en términos del análisis de "roles" no puede dar cuenta de la dinámica de la revolución social*.

Las relaciones que se establecen entre las clases en el marco de las estructuras socio-económicas específicas son de diversa índole. Como resultado de su posición diferencial dentro de la estructura económica, las clases tienen intereses diferentes y con frecuencia contrarios. Estas posiciones diferenciales no sólo se definen con respecto al todo, sino principalmente con respecto las unas con las otras. Para tomar un ejemplo, los latifundistas se definen no solamente con respecto a la propiedad de la tierra y se distinguen de aquellos que no tienen propiedad de la tierra o que la tienen en menor extensión, sino se definen también en términos de las relaciones que con ellos en su calidad de latifundistas tienen los trabajadores agrícolas sin tierra o los peones acasillados. En consecuencia de estas relaciones de producción, las relaciones entre las clases llegan a ser relaciones de oposición, y se transforman en conflicto de clases o en lucha de clases. Los conflictos de clases conducen a la transformación de las clases mismas y a la transformación de la estructura como un todo. Estas transformaciones pueden ser revolucionarias, pero muchas veces no lo son. Las relaciones de oposición y conflicto que sostienen entre sí las clases sociales constituyen uno de los motores de los cambios estructurales en la sociedad. La base de la oposición, aunque no siempre su causa inmediata, es la explotación económica, entendido el término "explotación" en el sentido de creación de plusvalía por una parte de la población y su apropiación por otra. No es necesario entrar en los detalles de esta concepción de la clase ni de explorar a fondo todas sus implicaciones (como no negamos tampoco las dificultades metodológicas que representa), para comprender el valor del concepto en el análisis social y sus relaciones con la estructura social en general.

Algunos autores se plantean el problema de cuántas clases existen. Este no es un problema teórico sino empírico, como lo es también el problema de las relaciones específicas entre las clases en un momento y en un lugar determinado. Pero, debido a su naturaleza misma y a su posición en la estructura socio-económica, las clases están ordenadas no en escala jerárquica como los estratos sino en relación dicotómica. En cada estructura socio-económica encontramos pares de clases en unión funcional y en oposición asimétrica. Ahora bien, existen categorías sociales marginales que si bien están funcionalmente integradas en el sistema total, pueden no participar en una relación de oposición dicotómica. Tales categorías, como las alusivas "clases medias", no constituyen clases sociales *strictu sensu*, pero pueden ser clases en formación o en disolución. En otras palabras, cuando existen

* Esta es nuestra principal crítica al por lo demás inteligente análisis de Dahrendorf, /6 .

categorías socio-económicas que participan en relaciones de producción específicas con otras categorías, dentro del marco de sistemas socio-económicos estructurados, entonces podemos hablar de clases; pero no son "medias", aunque ocupen posiciones intermedias en alguna escala estratificada. Este sería el caso de los empleados de cuello blanco y de los pequeños propietarios agrícolas. Por otra parte, la burguesía emergente en una sociedad feudal —o actualmente, en ciertos países subdesarrollados— constituye efectivamente una "clase" media o marginal a las estructuras tradicionales. Lo importante, pues, es reconocer que estas "clases" medias, según nuestra concepción de la clase, son distintas a las "clases medias" de los estudios de estratificación.

Los sociólogos clásicos como Marx, Sombart y Weber se preocupaban por el análisis del capitalismo como "sistema", independientemente de sus manifestaciones particulares en tal o cual nación aunque, naturalmente, el conocimiento detallado de sus manifestaciones particulares es indispensable para la comprensión del sistema como un todo. La preocupación por el funcionamiento de un sistema (en este caso la "sociedad industrial") se encuentra nuevamente en sociólogos contemporáneos como Gurvitch y Raymond Aron, y más recientemente, Dahrendorf. Pero si bien el sistema capitalista se encuentra actualmente extendido a la mayor parte del mundo (exceptuando las comunidades aisladas de auto-subsistencia por un lado, y las economías socialistas por otro), no se encuentra en ninguna parte en forma que podríamos llamar pura. Es allí donde el concepto de estructura socio-económica, definida en el tiempo y en el espacio, nos puede ser útil. Esto es particularmente cierto en los países sub-desarrollados. En efecto, es extraño que pese a la gran preocupación que desde hace algunos años se tiene por las regiones atrasadas o sub-desarrolladas, haya pocos intentos de caracterizar sociológicamente a estos países en su calidad de sub-sistemas o sistemas parciales del capitalismo. Los esfuerzos de Myrdal y Baran, aunque siguiendo orientaciones distintas son muy significativos al respecto. Ahora bien, estos sub-sistemas son también producto de condiciones históricas específicas, y como tales sus estructuras socio-económicas se encuentran actualmente en transición. Tenemos así que en un espacio geográfico específico (comunidad, región, nación o grupo de naciones) coexisten diversas estructuras socio-económicas. En la mayor parte de los países subdesarrollados encontramos generalmente dos estructuras bien delimitadas que por lo común son también regionalmente distintas: la estructura capitalista moderna, incluyendo su parte industrial y su parte agrícola; y la estructura que podríamos llamar tradicional, de agricultura atrasada y con vestigios feudales. En ambas estructuras, que se encuentran, por cierto, relacionadas existen sistemas de clases en oposición y en interrelación funcional. En tarea del análisis sociológico sería, en este caso, la de determinar el estado y dinámica de las relaciones de clases en el marco de la coexistencia de diversas estructuras que se encuentran en grados diversos de desarrollo. Es, pues, lo más probable, que en los países sub-desarrollados encontremos una serie de clases sociales que no siempre corresponden al modelo puro de clases dicotómicas ocupando la totalidad del universo social.

Por lo tanto, el marco teórico deberá ser adaptado a la situación empírica con que se enfrenta el investigador.

Hasta ahora hemos expuesto, *sucintamente* lo que consideramos ser las diferencias entre una concepción dinámica de las clases sociales y el concepto de la estratificación social que emplea la mayoría de los sociólogos. Se nos dirá que se trata de una cuestión epistemológica, y muchos autores hacen una elección consciente entre las dos "orientaciones" como si en efecto se tratara solamente de dos posibles interpretaciones de un mismo fenómeno, o de dos niveles de abstracción en la conceptualización de un fenómeno social. Nosotros sostenemos que se trata, en efecto, de dos niveles de abstracción pero también que nos encontramos, de hecho, frente a dos fenómenos sociales distintos que si bien están íntimamente relacionados requieren que se les aplique una distinción metódica y constante.

Para resumir lo que hemos dicho, comparemos en sus diversos puntos el fenómeno de la estratificación y el de las clases sociales.

1) La estratificación social clasifica a todos los miembros en un universo social de acuerdo con determinadas características individuales o colectivas que se consideran como aplicables universalmente. El análisis de clases sociales por el contrario, parte de la determinación de las categorías sociales y económicas que existen efectivamente en una estructura socio-económica determinada, las considera como entidades colectivas, como fuerzas sociales dinámicas, y considera su función en el desarrollo de la sociedad.

2) La estratificación establece capas o estratos jerarquizados que son definidos cuantitativamente o en el mejor de los casos de acuerdo con un "orden social de los picotazos". Las clases sociales no son estratos jerarquizados sino agrupamientos de intereses económicos y políticos que entran en oposición y conflicto en situaciones determinadas.

3). Todo sistema de estratificación representa un sistema de valores, en el sentido de una jerarquía que puede ser aceptada por toda la sociedad o sólo una parte de ella. La estructura de clases, por otra parte, representa el estado de las relaciones de determinados grupos humanos con respecto al proceso productivo en el marco de sistemas socio-económicos específicos.

4) Toda sociedad tiene varios sistemas de estratificación y en el mejor de los casos un sistema de estratificación multidimensional. Por el contrario, una estructura socio-económica determinada puede tener solamente una estructura de clases, aunque esta no coloque a todos los miembros de la sociedad en un lugar particular.

5) El sistema de estratificación de una sociedad presenta una visión estática, descriptiva de la distribución de individuos y grupos en un espacio social. La estructura de clases, por el contrario, es dinámica, está relacionada con el movimiento histórico de la sociedad, y lleva en sí misma los factores de su propia transformación.

6) La estratificación social tiene que ver con la distribución desigual de las recompensas en la sociedad, en tanto que la dinámica de las clases sociales tiene que ver con interrelaciones funcionales que surgen de intereses en conflicto de grupos humanos en oposición.

7) Toda estratificación representa un continuum o una escala social, en tanto que la estructura de clases sociales representa dicotomías.

8) La estratificación de los grupos humanos en altos, medios y bajos, cualesquiera que sean sus subdivisiones, no permite relacionar la estratificación con las condiciones históricas concretas de sistemas socio-económicos específicos. El estudio de la dinámica de clases sí permite ese tipo de análisis.

III. - Las relaciones entre la dinámica de clases sociales y la estratificación social.

Es evidente que los mismos grupos de personas participan tanto en un sistema de estratificación como en una estructura de clases. Esa es justamente una de las razones de las confusiones que se encuentran en la literatura sociológica. No basta, por lo tanto, distinguir la estratificación social de la dinámica de clases. Lo que importa es encontrar las relaciones entre ambos fenómenos. Nosotros proponemos un esquema hipotético de la relación entre estos hechos sociales, que deberá ser puesto a prueba a la luz de la experiencia empírica*.

Las estratificaciones, como hemos visto, representan una jerarquía de valores. Ciertos individuos o grupos son considerados como de rango más elevado que otros, porque disponen de una mayor cantidad de las "recompensas" que la sociedad o una parte de ella consideran como deseables. Para que ciertas categorías de personas puedan obtener y conservar durante un cierto tiempo estas recompensas, deben participar en ciertas relaciones sociales específicas. No es, ciertamente, la división funcional del trabajo social la que determina el rango, y los rangos superiores de la sociedad no están tampoco

* En un trabajo anterior hemos intentado un primer esbozo de nuestras ideas sobre este problema. /22

ocupados por aquellos que más contribuyen al bienestar del mayor número de personas (aunque éste sea el ideal de todos los utopistas). Si así fuera, la humanidad no tendría historia. Los rangos superiores han sido ocupados, en distintas épocas, por los sacerdotes, los guerreros, la nobleza, los terratenientes latifundistas y los magnates industriales y financieros. Si estas categorías diversas han podido apropiarse las recompensas de que disponía su época y su sociedad, es porque han tenido acceso directo a las fuentes de la riqueza y de la autoridad. Pero la riqueza y la autoridad son el resultado de relaciones específicas de producción y de poder, basados en la propiedad y en el control de la fuerza física.

Son éstas las relaciones que dividen a la sociedad en clases sociales opuestas: en clases dominantes y dominadas, explotadoras y explotadas. Son las relaciones que producen los conflictos sociales que conducen a los cambios estructurales. Ahora bien, las clases dominantes que poseen o controlan el acceso a la riqueza y a la autoridad, a través de los medios de producción, han creado también en todas las épocas y en todas las sociedades, las ideologías y los sistemas de valores con los cuales pretenden justificar su poder y su dominio. Para ello han echado mano de los argumentos más diversos, desde la creencia en un "orden natural de las cosas" hasta el racismo, pasando por la "gracia de Dios" y los linajes familiares. Así pues, los sistemas de estratificación pueden ser considerados como reflejos de las relaciones de clases existentes en una estructura socio-económica determinada. Las relaciones de clases, como hemos señalado, implican oposición de grupos humanos (y en el nivel estructural, contradicción interna de un sistema), y por lo tanto implican también conflicto actual o potencial. Pero ninguna sociedad puede mantenerse a través del tiempo si permite el libre y constante ejercicio del conflicto. El conflicto es también, como señala Coser/4 un unificador, y para que la lucha de clases pueda siquiera existir, es necesario que la estructura socio-económica mantenga su unidad. El Estado es uno de los agentes unificadores de la sociedad. La estratificación social, en la medida en que coloca a todos los miembros de una sociedad de acuerdo con una jerarquía de valores más o menos generalizada, es otro de estos factores de unificación. Así, la estratificación es una fuerza conservadora en la sociedad que contribuye al mantenimiento de las estructuras existentes, en tanto que las oposiciones de clases tienden a su transformación. La clase o las clases dominantes de un sistema socio-económico tienen un interés en que la estratificación consagre su posición dominante, en que el sistema de valores la sancione, en que los hábitos y los mores, con todo lo que tienen de coercitivo y permanente, la fijen en el tiempo.

* Garth y Mills/8 han tomado una posición semejante, aunque su concepto de la clase difiere del nuestro: "Status may be said to 'overlay' class structures. Each has its peculiarities and its relative autonomy, yet the first is dependent upon the second as a conditioning and limiting factor". p.322.

Por lo tanto, un sistema de estratificación puede ser considerado como una proyección, como una fijación en el espacio socio-cultural y en el tiempo del estado de las relaciones de las clases subyacentes*. Así como la lucha de clases ha encontrado expresiones institucionales en la sociedad industrial de nuestro tiempo, así también la estratificación social representa una institucionalización de las diferencias entre las clases, de las posiciones desiguales que las clases ocupan en la estructura socio-económica las unas con respecto a las otras. Con frecuencia estas fijaciones son jurídicas, como cuando se requiere un determinado status para poder disfrutar de ciertos derechos cívicos. En todo caso, estas fijaciones son realidades psicológicas, cuando la mayoría de la población en una sociedad piensa en términos de individuos "superiores" e "inferiores". El sistema de la estratificación concuerda con la estructura existente de las clases sociales cuando el estrato superior es idéntico a la clase dominante, el estrato inferior a la clase dominada y los estratos medios a las capas intermedias marginales que no participan en forma directa en las relaciones dicotómicas de las clases.

Una de las características de los sistemas de estratificación es que se refuerzan con factores que no se derivan directamente de las relaciones de clases; por ejemplo, con factores religiosos, culturales y raciales. Estos factores contribuyen a velar las relaciones entre la estratificación y su base clasista, a "liberarla" de su base clasista. En otras palabras, ciertos símbolos secundarios del status social pueden transformarse en fuentes de ese status, y en todo caso contribuyen a su mantenimiento. Así es como un sistema de estratificación puede mantenerse aun cuando las relaciones de clases en las que está basado se hayan modificado. Como todos los fenómenos culturales, en sistema de estratificación adquiere una inercia propia, y el estrato superior pretende que los símbolos, aún secundarios, de su status sean fuente de poder y dominio, aun cuando ya no tenga la base clasista para mantenerse. Por lo tanto, con frecuencia un estrato superior no corresponde ya a una clase dominante, y es cuando surgen los conflictos entre los diversos sistemas de valores en la sociedad. Por ejemplo, en algunas monarquías europeas han subsistido los estratos superiores aristocráticos aún cuando la clase dominante ya sea, desde hace tiempo, la burguesía. Así pues cuando las relaciones de clases se modifican debido a las oposiciones y los conflictos de clase, los sistemas de estratificación tienden a devenir fósiles o vestigios de relaciones de clases anteriores. Es particularmente en estos casos en los que la confusión entre estratificación y estructura de clases puede llegar a dar una visión errónea de la realidad social. Esto se advierte en ejemplos tomados de América Latina. En el Brasil rural, por ejemplo, como nos lo han mostrado Charles Wagley y sus colaboradores/25, existe una estratificación social basada en el prestigio diferencial de categorías socio-raciales. Si los "pretos" ocupan los estratos inferiores no es sino por su origen

* Gerth y Mills/8 han tomado una posición semejantes, aunque su concepto de la clase difiere del nuestro: "Status may be said to 'overlay' class structures. Each has its peculiarities and its relative autonomy, yet the first is dependent upon the second as a conditioning and limiting factor". p. 322.

BIBLIOGRAFIA

1. BALANDIER, G. Sociologie des régions sous-développées. In Gurvitch, G. ed. Traité de Sociologie. Paris, 1958. v.1.
2. BARAUN, P. The political economy of growth, New York, 1957.
3. BEALS, R. Social stratification in Latin America. American Journal of Sociology. Estados Unidos. 58(4): 1953.
4. COSER, L. The functions of social conflict. London, 1956.
5. COX, O. X. Caste, class and race; a study in social dynamics, New York, 1959.
6. DAHRENDORF, R. Soziale Klassen und klassenkonflikt in der industriellen gesellschaft. Stuttgart, 1957.
7. DOLLARD, H. Caste and class in a southern town, New York, 1957.
8. GERTH, H. y MILLS, C. W. Character and social structure, New York, 1953.
9. GORDON, M. M. Social class in American sociology. Durham, 1958.
10. GURVITCH, G. Le concept de classes sociales de Marx a nos jours, Paris, 1954.
11. INCIDE. Le developpement d'une classe moyenne dans les pays tropicaux et subtropicaux. Bruxelles, 1955.
12. LHOMME, J. Sociologie des systemes, regimes et structures économiques. In Gurvitch, G. ed. Traité de Sociologie. Paris, 1958. v.1.
13. LIPSET, S.M. y BENDIX, R. Social status and social structure; a re-examination of data and interpretations. The British Journal of Sociology (Inglaterra) 2: 1951.
14. MARSHALL, T. H. Social class, a preliminary analysis. In _____ . Citizenship and Social Class. Londres, 1950. p. 88.
15. _____ . A general survey of changes in social stratification in the Twentieth Century. In World Congress of Sociology, 3o., Amsterdam, 1956. Transactions. Amsterdam, 1956.

16. MENDIETA y NUÑEZ, L. *Las clases sociales*. México, D. F. 1947.
17. MUKERJEE, R. *The social structure of value*. Londres, s. f.
18. MYRDAL, G. *Value in social theory*. Londres, 1958
19. RAMA, C. *Las clases sociales en el Uruguay*. Montevideo, 1960
20. SARTRE, J. P. *Critique de la raison dialectique*. Paris, 1960
21. SOROKIN, P. *What is a social class?* In Lipset, S. M. y Bendix R. *Class, status and power*: London, 1954
22. STAVENHAGEN, R. *Estratificación social y estructura de clases*. *Ciencias Políticas y Sociales (México)* 8 (27): 1962
23. TUMIN, M. *Caste in a reasant society*. Princeton, 1952.
24. UNION PANAMERICANA. *Materiales para el estudio de la clase media en América Latina*. Washington. D. C. 1950
25. WAGLEY, C. ed. *Races et classes dans le Bresil rural*. Paris, 1952
26. WARTNER, W. L. y LUNT, P. *Social class in América*. New Haven, Connecticut, 1949
27. WERTHEIN, W. F. *La société et les conflicts entre systemes de valeurs*. *Cahiers Internationaux de Sociologie (Francia)* 28: 1949